

Los Sindicatos son una escuela: escuela de unificación, escuela de solidaridad, escuela de defensa de los intereses obreros, escuela de dirección y administración.

DOS AÑOS DE LUCHA

Al entrar en el tercer año de guerra, nuestro más vehemente deseo es que las líneas sean, unidas a todas las que han dedicado a nuestros héroes, unas más en la inmensa corona de laurel—nunca más glorioso que ahora, por elevado y noble de su causa—que el pueblo español ha de ofrecer en día no sólo a los héroes de su epopeya.

Dos años de lucha se han cumplido el 18 de julio de 1938. El mismo día, dos años antes, la traición—alta, altísima traición, pues iba contra el país y contra la democracia—quiso vender a los españoles en el mercado fascista. Pero no contaron con la virilidad del pueblo. La nación se puso súbitamente en pie. La emoción crecía por instantes. En la imaginación martillea aún incesantemente el discurso de nuestra Patria, por radio, el mismo 18 de julio. No cabe alocución más patriótica. De ella pedía el concurso—casi no era necesario—de los soldados, de los obreros, de los intelectuales, de la clase trabajadora, de cuantos tuvieran a España en el corazón, para que, unidos, cesaran el paso a los traidores.

Naturalmente, el pueblo respondió como siempre respondió España cuando razón, la justicia o el derecho fueron atacados. No le importó la desigualdad de la lucha, la inferioridad en armas y algunos otros aspectos de la lucha. Su fe en sus destinos, la nobleza de su ideal, la hidalguía de sus pechos, neutralizó las creces la superioridad circunstancial de los traidores. Después... sólo con el entusiasmo del ideal el pueblo español llegó al borde de la victoria.

Los cien veces traidores venden entonces la madre patria a los extranjeros. Y

éstos vienen a tratar de cobrar la venta. Y vienen con toda clase de armas modernas en gran cantidad. Pero el pueblo no se rinde; no se rendirá jamás. No se rindió cuando no tenía apenas con que defenderse. Nunca será España un país en el que pueda ponerse en práctica, como en otros, la esterilidad.

España es el país que descubrió un continente; el país que contribuyó a la abolición de la esclavitud, el país que nadie fué capaz de someter, seguirá la lucha hasta el fin. Dos años han transcurrido. No importa cuántos han de transcurrir. España está dispuesta a ser un pueblo libre, sin escatimar sacrificios y generosidad.

La traición infame ha de sufrir el castigo inexorable.

Los que en un momento de alucinación y falta de fe se fueron al otro lado, pueden volver; el perdón generoso es otra cualidad española. Para nuestros héroes, para los que todo lo dieron sin el más leve reproche ni la más pequeña petición, para ellos, para todos nuestros hermanos de la España leal que cayeron en la lucha, el amor perenne; la gratitud hasta la eternidad de los españoles, que habrá de plasmarse en un simbólico monumento en el corazón de España, el cual contendrá no la llama al soldado desconocido, sino la luz, el faro, el guía de los hombres que forjaron para el mundo el triunfo de la democracia, sin la que el hombre no puede vivir dignamente.

Manuel ARROYO

Un cariñoso saludo

*a nuestro glorioso
 Ejército, y especialmente
 a los combatientes de Levante.*

“Proletarios de todos los países, uníos”

Unidad; sí, unidad. Tanto se ha hablado de esto y tan poco se ha hecho en el terreno práctico, que me vais a dispensar os hable de este tema una vez más.

Es necesario hablar claro y concreto sobre el caso para disipar toda sospecha o recelo; y es que una cosa es decirlo y otra cosa distinta hacerlo. Quizá lo primero tenga sus partidarios: los charlatanes de oficio, los que van a otra cosa, arrivistas, etc.; pero también lo segundo tiene sus partidarios, los más sanos: nosotros, los trabajadores de verdad, los que tenemos aspiraciones, los que sentimos la misma causa. Puede asegurarse que la deseamos ardientemente, por lo que nos produce un poco de vergüenza el decir que la hayan hecho en las trincheras y nosotros en la retaguardia aún no.

¿Por qué la han hecho en las trincheras? Pues muy sencillo: porque el trágico realismo de la guerra les ha hecho ver a nuestros hermanos que enfrente no tienen más que un solo enemigo: el capitalismo mundial.

Así, sencillamente; y como además es verdad, y esto lo sabemos todos, ¿qué importancia puede tener, camarada, tu pequeño caso personal? No te tapes los oídos. ¿Qué importancia puede tener, cuando todo lo más son pequeñas cosas de “tú más que yo” y zarandajas por el estilo?

Vamos a dar de lado todo esto; y puesto que los momentos son graves, apretémonos en un solo partido del proletariado, con lo cual, además de vencer, tendremos resueltos de antemano los graves problemas inmediatos a la victoria, que indefectiblemente tendremos que afrontar.

Vamos a proponérselo; y que no sea solamente con palabras, sino con hechos. Esta unidad marxista será la mejor manera de conmemorar la fecha del 18 de julio y el mejor homenaje tributado al Ejército de Levante.

Así es, camaradas, que para todas estas cosas podéis contar de antemano conmigo, tomando ejemplo de las trincheras. ¿Vamos a imitar a nuestros gloriosos y unidos combatientes?

ISAIAS

Los hombres del porvenir lucharán en las nobles lides del Trabajo y de la Ciencia en campos fecundos de bienestar y de paz. (INGENIEROS)

La C. 15 de Empresa (Sector Oeste del P. C.)

se adhiere a la política de nuestro Gobierno de Frente Popular Antifascista, que nos llevará a la victoria.

DE TODO UN POCO

No tenemos por qué meternos con nuestros camaradas socialistas. Tomen nota los que se divierten sembrando vientos por otras latitudes.

Frase cogida al vuelo en una imprenta donde no se hace nada: “¡Hijo, qué barbaridad, ni que fueras agente de publicidad!”

Camaradas: ¿Habéis entregado ya al Grupo Vicente Fernández, del S. R. I., vuestro donativo pro evacuados de Levante?

No está mal la biblioteca, no está mal; pero los libros son para leídos por todos, no para que uno cualquiera se quede con ellos; que todo pudiera ocurrir...

Tampoco está mal el comedor. Un poco trabajo costó ponerle en orden, y algún que otro disgusto; pero hoy marcha bien. Esto no quiere decir que algún día tuviéramos que rectificar...

Bueno, no os creáis que este Boletín tiene por objeto hacer proselitismo, ese sambenito que nos colgaron a los comunistas. ¿Por qué no decir de los demás también? En todas partes cuecen habas...

MAS SOBRE LA UNIDAD

“Hacer la unidad del Partido Socialista y del Partido Comunista es una necesidad imperiosa, y no hay posibilidad de saltar con argucias para cultivar la unificación de los dos Partidos”. (Bujeda.)

Sí, camarada. El Partido Unificado exige la guerra, porque así quieren nuestros camaradas que luchan en las trincheras y los que trabajamos en la retaguardia: una palabra: lo pedimos todos los antifascistas.

No quieren la unión, ni les conviene, los que viven encenagados en las pútridas charcas políticas. ¿Sabes, camarada, quiénes son? Los antimarxistas.

Si Marx viviera nuestros días se le pusiera en el trance de tener que elegir entre socialistas o comunistas, no os quepa ninguna duda de que acogería entre sus brazos a los dos, como un padre justo y ecuánime, sin hacer distinciones: “tú primero, porque fuiste el primero”. No, camaradas; puesto que los dos Partidos se nutren y se envuelven dentro de las teorías máximas de Carlos Marx, tiene ineludiblemente que unificarse para fortalecer no ya solamente nuestros frentes de lucha en la retaguardia, sino los de la retaguardia.

No olvidéis, camaradas, que quien tenga la retaguardia más segura ganará la guerra.

¡Antifascistas todos! Trabaja a favor de la unidad es el obús más certero que disparáis al enemigo.

Enrique GARCIA LARA

En los grandes desarrollos históricos, veintidós años no son más que un día, aunque los días pueden venir, a veces, días en los que se condensan veintidós años. (MARX)

R COLABORACION

En el devenir de estos dos años de guerra hay palabras que pasan al primer plano de nuestro léxico: la colaboración es una de ellas. Y no sé por qué la repetimos con insistencia. ¿Qué importancia o qué magia tiene para llevarla siempre a flor de labios, como una consigna diaria? Indudablemente, hoy que tanto se habla de cooperativismo, de socialización, etc., la colaboración de todos en todo es el nexo que une el trabajo con el éxito.

Por eso es preciso—y yo lo tengo como norma—que toda camarada que ejerza función directriz o que siempre aconsejarse de los colegas entendidos y expertos en la materia, sin desdeñar, ni mucho menos, cualquier sugerencia, aun cuando la más modesta: atender a ver la razón que asiste, acostumbrando a todo el personal a una estrecha relación interesada.

Si antes, con la burguesía, se defendían los intereses de la casa como cosa nuestra, ¿qué no ha de ser hoy, que efectivamente lo son? Pero hay que educar mucho en este sentido, mucho, porque no conviene confundirse...

Desde luego, insisto una vez más en que la colaboración de todos es necesaria, y únicamente así resolveremos todos nuestros problemas, que en estos tiempos tan difíciles se resuelve.

ISAIAS

Socialización de los elementos de trabajo

La socialización de los elementos de trabajo; pero bien entendido que socializar no es involucrar. Viene esto a cuento de que hay camaradas que dicen: "Esto es nuestro." Y a continuación se movilizan por movimiento más o menos, como si en su casa, con lo que es suyo, anduvieran a cintarazos o se pelearan las cosas para que las hiciera el vecino.

Socialización, sí; pero para que cada uno comprenda que la industria es suya colectivamente, y que para la colectividad trabaja; para

que cada uno comprenda que con la propiedad adquiere mayor responsabilidad, y que si antes procuraba satisfacer los deseos del patrono, ahora que trabaja para sí debe interesarle más el progreso de la industria y satisfacer los anhelos de la nueva generación, que ya vendrá educada en sentido colectivista y que nos pedirá estrecha cuenta de lo que hicimos mientras ella entregaba su sangre por una nueva sociedad.

Pedro O. FERRER

Presidente de la Fracción Socialista de "El Sol" y "La Voz".

OBUSES

Sabido es en todas las imprentas la fama de brutos que nuestros camaradas los impresores tenían: "los del hierro", como familiarmente los llamábamos.

Esto, claro es, era antes, porque luego salió cada impresor que, aunque no fuera un Ibarra, él se creía, por lo menos, un genio. Uno de éstos estaba bruzando un rodillo, y con las manos llenas de grasa y tinta decía a sus camaradas: "¡Que me tenga que ver así! ¡Vamos, hombre, con el talento que yo tengo!"

No, camarada; no vale confundirse. Eso no es talento: eso es otra cosa...

LA "COLA" DE LA F. S. I.

Con permiso (si no me lo censurara nuestro Buró político), os iba a decir algo de Citrini. ¿Recordáis a Citrini?...

En fin, os hablaré de Delabella. ¿Tampoco? Bueno, pues otra vez será.

Que conste que todos no son así. Y como aquí no nos duelen prendas, ¡salud, Vandervelde!; ¡salud, Attlee!, etc.

¡Ah!, y que conste que como no nos mate un obús, aquí estamos dispuestos a no morirnos, aunque sea con honra y todo.

Resistir es nuestra consigna

A todos los combatientes de Levante, en el segundo año de guerra, os enviamos un fraternal saludo todos los camaradas de esta C. 15 de E. del Sector Oeste del P. C., que admiran vuestras heroicas hazañas en los frentes de combate, y que, lo mismo que vosotros, tienen por consigna la disciplina, acatando cuantas órdenes dicta nuestro Gobierno de Frente Popular.

Hoy hace dos años que luchamos por nuestra libertad, por nuestra independencia y por nuestra República española. Seguid, camaradas de Levante, resistiendo para lanzar fuera de España a todos los invasores que pisan nuestra tierra, en donde no se les ha perdido nada. Seguid vuestra heroica gesta, camaradas. No cejad en vuestro empeño hasta haber aplastado a esos criminales de alemanes e italianos, para poder dirigir a nuestra querida España por el camino del bien gracias al sacrificio de todos los buenos españoles que han sabido derramar su sangre para luego recoger el fruto que tanto anhelamos, pues no está muy lejano el día en que todos unidos podamos cantar la victoria final.

La unidad de todo el proletariado español nos conducirá a formar una nueva España, limpia de todos los insectos y parásitos que nos rodeaban.

Este proletario ofrece a su Gobierno todo su esfuerzo moral y material, como deben hacer todos los buenos antifascistas.

Las masas trabajadoras no os abandonan, y es nuestro deber estar siempre con vosotros. Lucharemos en las fábricas, en los talleres, todo cuanto nuestras fuerzas puedan, pues es nuestro deber. Y de esta manera es como se gana la guerra, produciendo nosotros aquí, y vosotros luchando con coraje hasta obtener la victoria.

Camaradas: Recordando esta fecha memorable para el pueblo español, se me ocurren estos tres vivas: ¡Viva el Ejército Rojo! ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva la República española!

Mariano BERNAL

Es un grave error pensar que la lucha por la democracia puede apartar al proletariado de la revolución socialista. Antes al contrario, la realización del socialismo es imposible sin la previa realización de la democracia completa.

(LENIN)

DOS AÑOS DE SALVAMENTO DE OBRAS DE ARTE

En dos años de guerra, el proletariado español ha demostrado al mundo de lo que es capaz un pueblo cuando tiene deseo de saber y capacitarse en todas las manifestaciones de la vida. Prueba evidente de ello son las actividades desarrolladas en materia de arte por nuestro pueblo. Aquellas Milicias sin control, los "sin patria", fueron las que salvaron cuanto de valor artístico o histórico se guardaba en lo que fué palacio del duque de Alba, y lo salvaron precisamente de los propósitos "culturales" de unos aviadores señoritos que parecían acaparar toda la sabiduría y la ciencia. Y fué este mismo pueblo "inculto y salvaje" quien, bajo la metralla fascista, arriesgando sus vidas, logró poner a buen recaudo obras de incalculable valor que se conservaban en las distintas mansiones de aquellos que se llamaban "grandes de España", en suntuosos palacios o en conventos y templos de la capital de la República.

Mucho se ha publicado ya sobre la actuación de aquellas célebres Milicias; pero nunca será bastante. Algunos camaradas que formaron aquellas pasaron después a continuar su labor en pro del arte, interviniendo en la Junta de Salvación del Tesoro Artístico, creada acertadamente por el Ministerio regentado de manera irreprochable y ejemplar por un "sin patria": Jesús Hernández.

Aquella Junta tuvo grandes éxitos en sus actuaciones, logrando salvar cuadros de los grandes maestros "conservados" en lugares infectos, casi borrados los magníficos coloridos, en celdas oscuras y sin ventilación de conventos antiquísimos o en los sótanos de alguna casa solariega. Fueron las Milicias populares quienes prestaron su apoyo a la Junta creada por nuestro camarada Jesús, auténtico amante del arte y de la cultura en todos sus aspectos. Y siguiendo las normas de aquel primitivo organismo—llamado hoy Junta Delegada del Tesoro Artístico—, sus componentes de ahora realizan una labor espléndida en la salvación y custodia de pinturas de los más célebres autores, tallas de genios españoles, porcelanas, bronce, etcétera.

Entre los últimos hallazgos realizados por esta Junta figuran los hechos en el convento de la Encarnación, de Madrid, de donde han sido recogidos algunos cuadros, desconocidos hasta ahora, del Greco, Leonardo y otros clásicos. Además, figuran algunas hojas de códices, entre las que destaca una en escritura uncial de las "Confesiones" de San Agustín, del siglo VI. Aparte del interés que para la Historia pueda tener, se da la circuns-

tancia de pertenecer esta hoja al único manuscrito uncial de dichas "Confesiones".

Además, uno de los cuadros del Greco encontrados en el convento a que nos referimos estaba preparado para llevarse al extranjero por algún "salvador de España".

Sería tarea interminable detallar las obras de arte que aquellas gentes—que, por fortuna, no volverán a nuestra España—hurtaban al goce espiritual del pueblo. Baste decir que de estas obras se han encontrado en gran cantidad en lugares más insospechados de los distintos pueblecitos de todas las provincias leales.

Y como final, diremos que el iniciador de toda esta labor de salvamento ha sido un camarada nuestro, al que todos, absolutamente todos los españoles que tienen ansias de saber, debemos el desarrollo cultural registrado, tanto en los frentes como en nuestra retaguardia. Este camarada, todos lo conocéis, se llama JESUS HERNANDEZ.

ESTEBAN

¿Cómo impulsar la incorporación de las mujeres a la producción?

La mujer española se incorporó a la lucha activa contra el fascismo desde los primeros momentos de la guerra. En los talleres de costura que fueron improvisados, en los hospitales de sangre y aun en los mismos frentes subrayó con toda fuerza su voluntad de defender la independencia de España.

Después, la incorporación de las mujeres a las fábricas y a las tareas de la agricultura ha comenzado a realizarse en medio de gran entusiasmo. Pero no es suficiente para la causa de España lo realizado hasta ahora. Es preciso acelerar más, mucho más, el ritmo de esa incorporación.

Las organizaciones políticas, los Consejos obreros y especialmente los Sindicatos, deben dar todas las facilidades para que la mujer pueda desempeñar con éxito el importante papel que la guerra y la reconstrucción de España le reserva. Creando comedores colectivos, casas cunas, lavaderos mecánicos y, sobre todo, escuelas de capacitación profesional y general, son otras tantas premisas para impulsar la incorporación de nuevos miles de mujeres a las fábricas y a los campos.

UNA CAMARADA DE LA
C. 15 DE EMPRESA

Una propuesta

El día 18, como todos sabéis, recibimos una honrosa visita, agradecemos en lo que vale a todos los camaradas del frente nos dieron un saludo de los combatientes a la retaguardia que trabaja y labora.

Hubo frases de aliento y de confianza en nuestro triunfo. Por otra parte, el camarada Sancho Carlos Fernández (por los sobornados), y el camarada Isaías (por los comunistas), como presidente del Consejo Obrero, en la presentación de la Casa, los tres nos expresaron nuestra fe en el triunfo de nuestra causa y de una manera concreta les dijeron que nuestras relaciones de unidad en esta casa una eficaz presentación de armonía, que ha de producirse, a no tardar mucho, en hechos positivos.

Se les dió la bienvenida y se hizo portadores de un fraternal saludo de todo el personal por parte de las camaradas que quedaron en el cumplimiento de su deber.

Creemos que su visita, tanto en esta fecha y en estos momentos, fué bien correspondida y se fueron bien impresionados en todos los aspectos.

Pero yo quisiera algo más, que esta visita para unir la retaguardia con los combatientes establecer corrientes de aproximación no solamente en este sentido (puesto que esto no hace falta decirlo: tenemos la vista puesta en ellos, como cosa que es un deber de nosotros mismos) sino mostrarles así no sólo nuestro agradecimiento, sino la verdadera medida de lo que les dijimos, es imprescindible que apadrinemos la unidad y lo comuniquemos, no ya solamente como socialistas y comunistas, sino en nombre de todos los camaradas de la casa.

Al mismo tiempo serviría como acto para demostrarles que tenemos la unidad con hechos y no con palabras.

LA C. 15 DE EMPRESA